

dezcamos nosotros, no mas que por Dios. De esta fuerte serán fructuosos los trabajos; suaves las penas; dulces las lagrimas; cierto el influxo de la gracia; seguro el merecimiento de la Gloria. *Quam mihi, & vobis, &c.*

S E R M O N
DE LA FERIA SEXTA

DE LA DOMINICA TERCERA DE QUARESMA;
PREDICADO EN LA SANTA IGLESIA
de Salamanca.

Voca virum tuum. Ioann. cap. 4. 16.

EXaminado bien el dilatado Evangelio de este dia, hallo en el tres cosas que considerar. Vna comun, otra singular, otra singularissima. La comun es la Samaritana: la singular es ella misma: la singularissima es ella propia. Qué cosa mas comun, que vna muger lasciva? Qué cosa mas singular, que vna lasciva enmendada? Qué cosa mas singularissima, que vna lasciva muger predicadora? En este mismo dia fue la Samaritana estas tres cosas. Comun en su lascivia. Singular en su arrepentimiento. Singularissima en su predicacion. Que fuese comun, y lasciva; no estraña, porque fue muger. Que se arrepintiese, admira, porque es rara la que se arrepiente. Que predicasse, pasma, porque las mugeres mas nacieron para pervertir, que para predicar. No se de quales de estas dos cosas mas me admire; o que predicasse la Samaritana, o que se convirtiesen los Samaritanos. Qué vna muger comun se ponga à predicar en vna

vna Ciudad? Qué vna Ciudad se llegue à convertir de vna muger comun? O lo que puede la Divina gracia! AVE MARIA.

Voca virum tuum. Ioan. cap. cit.

Fue la Samaritana lasciva, como muchas. Fue arrepentida, como pocas. Fue Predicadora, como ninguna. Seguir la en lo primero, es fragilidad. No imitarla en lo segundo, obstinacion. No acompañarla en lo tercero, no es imperfeccion, que no se obliga à tanto el fragil sexo. La Samaritana, en quanto à este punto, no se propone para imitada como exemplo, sino para venerada, como pasmo. Darèmos gracias à Dios, que las lascivas se enmienden, sin que enmendadas nos prediquen. Mas por qué no se enmiendan? Sirva la misma pregunta de respuesta. No se enmiendan las lascivas, porque son lascivas. Es la lascivia el vicio que mas ciega; y como para arrepentirse, es menester verse, no llega la lascivia à arrepentirse, porque le falta la luz para mirarse.

PUNTO PRIMERO.

V*oca virum tuum*, le dice Christo à la Samaritana: Llama à tu marido. Beda, Alberto Magno, y Santo Thomàs, explican este Texto en esta forma: *Voca virum tuum, idest, voca intellectum tuum*. Llama à tu marido: esto es, llama à tu entendimiento. Pues qué no tenia entendimiento la Samaritana? No, que era lasciva: *Non habeo virum*, respondió ella misma. Segun lo dicho, fue decir, no tengo entendimiento: *Bene dixisti, bene dixisti*, le respondió Christo: *Quia non habeo virum*: con verdad has dicho, bien has dicho, que no tienes marido: Luego si por marido se entiende el entendimiento, *voca virum tuum; voca intellectum tuum*, muger divertida sin marido, es lo mismo que ciega, sin luz de entendimiento.

4 Al amor profano nos le pintan desnudo, niño, y ciego. Desnudo, porque ofende. Niño, porque ignora. Ciego, porque yerra. Un desnudo no es todo vna inde-

cencia? Un niño, no es todo vna ignorancia? Un ciego, no es todo vn tropiezo, o precipicio? A quien falta el vestido, faltale el decoro; a quien los años, la advertencia; a quien los ojos, el acierto. Fue discrecion, ya que le pintaron desnudo, pintarle niño, y ciego. Si tuviera juicio, no se desnudara; si ojos, no cayera. Si tuviera juicio, advertiera su deformidad; si ojos, a si mismo se causara horror: Si tuviera juicio, se afrentara de su proprio indecente deshago; si tuviera ojos, no diera tan torpes, y torcidos passos. Es, pues, la lasciva torpe, ciega, o sin luz de entendimiento: *Voca virum tuum; voca intellectum tuum.*

5 Si; pero dirá alguno, que estos son efectos comunes a qualquier pecado; pues segun el Filosofo: *Omnis pravus est ignorans*: Y segun el Sabio: *Errant, qui operantur malum*; que todo pecador es ignorante, y que yerran los que no obran bien. Luego no decimos cosa singular de la lascivia? Si decimos tal. Lo singular de esta ceguedad es, que sea ceguedad comun. Los otros vicios es verdad que ciegan, pero ciegan con menos amplitud. Este es raiz de toda ceguedad. Apenas ay vicio, o sin apenas, que no sea monstruoso parto de este torpe vicio.

6 Dice Santo Thomás con San Gregorio, que de esta fea madre nacieron ocho torpes hijas. Ceguedad del alma. Inconsideracion. Precipitacion. Inconstancia. Amor de si. Aborrecimiento de Dios. Afecto al presente. siglo. Horror al futuro. Donde ay estos vicios, que defectos faltan? O mal! O oficina horrible de los males todos! 7 Dos veces hallo, que prohibe Dios este defecto: vna en el sexto precepto del Decalogo, otra en el nono. No bastaba prohibirle vna? No bastaba. Para vn defecto solo, bastaba vn solo precepto con que se prohiba; para muchos, no; y como la lascivia no es vna en su maldad, es bien se multiplique su prohibicion. Quien manda muchas vezes vna cosa, o tiene especial cuidado que se observe, o especial rezelo de que se quebrante; y como aumenta Dios prohibiciones sobre este pecado, o es grande empeño suyo que no se cometa, o mucho nuestro peligro en que se abraze: empeñase tanto Dios en prohibirle, porque ay mucho bien en no abrazarle. Juzgo que he dicho poco, y añado: quien huye de este mal, huye de todo mal, claro está

Philosofb.
1. Ethic. c.
3.
Psev. 14.
7. 22.

Greg. 25.
Moral.
D. Thom. 2.
2. q. 153.
ars. 5.

está que asegura todo bien. Fundo este pensamiento en los dos preceptos con que se prohíbe este pecado.

8 Todos los preceptos son de dos maneras. Unos que llaman afirmativos. Noten: otros negativos. Los afirmativos se ordenan a obrar lo bueno. Los negativos a omitir lo malo. Los afirmativos mandan. Los negativos vedan. Ama a Dios, santifica las Fiestas, venera a tus Padres, y mayores, estos son preceptos afirmativos. No jures, no mates, no mientas, y otros, son preceptos negativos. Noten mas. Entre los preceptos afirmativos se manda dos vezes vna misma cosa. Entre los negativos se prohíbe vna misma cosa otras dos vezes. Amar al proximo, es precepto afirmativo; y estando ya mandado en el primero precepto, le manda segunda vez Nuestro Bien Christo: *Mandatum novum do vobis, et diligatis invicem*. No seguir la lascivia, es precepto negativo; y estando ya vedado este vicio en el precepto sexto, le prohíbe otra vez Dios en el precepto nono.

9 Qué tiene el amor del proximo, que tanto se manda? Qué la sensualidad, que tanto se prohíbe? Por qué cada vna de estas cosas requiere dos mandatos, si para cada vna de las demás basta vn precepto? No es muy dificultosa la respuesta. Amar al proximo, es seguir todo bien; no ser lascivo, es huir todo mal; y como toda la perfeccion consiste en huir todo lo malo, y abrazar lo bueno, manda repetidas vezes Dios estas dos cosas, porque está todo nuestro bien en observarlas. Mandase dos vezes la caridad. Prohibese dos vezes la lascivia; porque la caridad es la virtud que mas importa, y la lascivia es el vicio que mas daña. Qué haciendas, qué saludes, qué vidas, qué Provincias, qué Reynos, qué mundos, qué almas, no se han perdido por este torpe vicio! A tan graves daños, es mucho se pongan dos preceptos?

10 Hermosa correspondencia de mandatos, y prohibiciones. Mandase dos vezes el amor puro, prohibese dos vezes el amor obsceno, porque la caridad es la emperatriz de todas las virtudes, pues todas las impéra: y la lascivia es Reyna de todos los pecados, pues vemos que es el pecado que mas reyna.

Todo

Ioan. 13.
34.

11 Todo pecado es vn desordenado amor à lo cadu-
co: y siendo la lascivia desordenado amor, en cierta ma-
nera todo pecado es lascivia, ò la lascivia incluye todos
los pecados. Por ser la caridad mas hermosa que todas
las virtudes, es abreviado compendio de todas las per-
fecciones. Por ser la lascivia el mas feo de todos los peca-
dos, es ceñida recopilacion de los defectos. Otros peca-
dos cometense con maldad, pero se pronuncian sin ru-
bor. Este, ni puede cometerse sin sobra de malicia, ni
pronunciarse sin falta de verguenza. Solo esse pecado se-
ñalò Dios, por causa de anegar el mundo: *Non permane-
bit spiritus meus in homine, quia caro est: Omnis quippè ca-
ro corruerat viam suam.* Pues què, no avia en el mundo
mas delitos? Claro està que si. Como no se expressan?
Porque como la lascivia los abraza à todos, basta que se
expresse la lascivia. Dicho esse defecto, se dàn por dichos
los demàs pecados. Por esta culpa, dice justiciero Dios,
que anegò el mundo: *Quia caro est.* Tales ardores, no se
apagan sino con diluvios. O mundo, àun necessitas de
inundacion nueva, segun te ardes!

12 Tenemos en el Evangelio bien clara confirmacion
de este discurso: *Venite, & videte hominem, qui dixit mi-
hi omnia quacumque feci.* Venid (dixo la Samaritana à los
Samaritanos) venid, y ved à vn hombre, que me dixo
quanto he hecho. Si acaso serà Christo? *Numquid ipse est
Christus?* Reparen en el *omnia.* Christo no dixo de la Sa-
maritana mas que la lascivia: *Quinque viros habuisti: &
nunc quem habes, non est tuus vir.* Como se verifica que le
dixo quanto avia hecho? Acaso no avia cometido otro
pecado? Quien duda que avia cometido otros muchos?
Como, pues, se dicen, si se callan? Porque se pronuncia la
lascivia: *Quinque viros habuisti:* y manifestado este defec-
to, se dàn por expressados los demàs: *Dixit mihi omnia qua-
cumque feci.* Quien dice lo que es mas, supone lo que es
menos. Es la lascivia la deformidad mas indecente; luego
en quien llega esta indecencia à declararse, las demàs in-
decencias han de suponerse.

13 En esta fuente de vicios; en esta raiz de culpas; en
esta indecencia, resumen de indecencias; en este torpe
amor;

amor; en esta obscuridad; en esta lascivia, que lo es todo,
se hallaba la Samaritana, quando encontró à Christo.
Como salio de tan misero estado?

PUNTO SEGUNDO.

14 **E** Stamos en lo singular de esta muger. Fue, co-
mo vimos, comun en divertirse. Veamos co-
mo fue singular en enmendarse. O si como es imitada en
lo primero, no fuera desamparada en lo segundo! Como se
enmendò? *Video quia Propheta es tu: reliquit hydriam suam.*
En estas dos cosas consistiò su enmienda: Abrir los ojos,
video: dexar las ocasiones, *reliquit hydriam suam.* Abrir los
ojos, y ver la Magestad de Christo, à quien ofendes. De-
xar las ocasiones, pues son las ocasiones las que te preci-
pitan. Si abres los ojos, yo sè que te apartes de los preci-
picios, porque apartarse de los precipicios, es evangelica
ilacion de abrir los ojos. Observen aquel *ego video: reli-
quit ergo hydriam suam.* Abrió los ojos? *Video?* Luego dexò
la ocasion de su despeño: *Reliquit ergo hydriam suam.*
Es muy creible que el cantaro de esta muger era la oca-
sion de su ruina. Què remedio? Abrir los ojos, *video;* que
si los abre, ella dexarà el cantaro que la pierde: *Reliquit
ergo hydriam suam.*

15 Ponderan muchos (y ponderan bien) que las oca-
siones de pecar deben huirse. Yo juzgo que primero han
de mirarse. No està la dificultad en huirlas, sino en ver-
las: primero es ver, luego huir; basta que se vean, por-
que es consiguiente, que se huyan: *Vidit: reliquit ergo.* De
vna persona torpemente entregada à lo venereo, se dice
con singular propiedad, que anda divertida. Què es an-
dar divertida, sino no atender? Què es no atender, sino
no mirar? Què es no mirar, sino no abrir los ojos? Luego
la raiz de este mal està en no ver.

16 De tantos monstruosos partos, como señalò el An-
gel Thomàs à la luxuria, el primero de todos es la cegue-
dad: si no ver es su primer daño, no serà abrir los ojos su
primer remedio? Como es tan feo este vicio, como es tan
disonante al corazon, su primer efecto es cegarle, porque
se

D. Thom.
ubi sup.

Genes. c. 6.
12.

Cap. 4. 29.
Ibi. 17.

se apetezca no visto, lo que se aborreciera reparado. Mas como ha de ver su deformidad la lascivia, si està ciega? No està absolutamente ciega, està vendada: por esso al amor profano no nos le pintan sin ojos, sino con vendas: Quien no tiene ojos, no puede ver; quien no mas que vendas, no quiere mirar; es ciego voluntario, no preciso. Entre las miserias del cuerpo, la mayor es la falta de vista: luego entre las del alma, es cegarse de la luz de la razon; y que se apetezca esta miseria! Si huviera alguno que se vendara así los ojos, y se anduviera tropezando así, no dixeramos con razon, que estava loco? Esto, que atendiendo al cuerpo se advierte necesidad, trasladado à el alma, como no se califica delirio, quitada vna vez la venda, percibese la disonancia de la culpa. Visto el precipicio, no ay tropiezo, sino es que quiere dar en el precipicio.

17 Ay quien juzga, ò por mejor decir, ay quien delira, que puede aver seguridad, donde ay riesgos, ò que puede no aver riesgos, donde ay peligros. Es engaño. Es sentencia de Dios, que quien ama el peligro, perecerà en el. Luego lo mismo es arriesgarse, que perderse: *Liberasti me secundum multitudinem misericordiae nominis tui, de portis tribulationum, quae circumdederunt me.* Son palabras de Jesus el Hijo de Sirach en el cap. 51. del Eclesiast. Tienen que ponderar, porque son dificultosas de entender. Construyamos. Libraste me, Señor, segun la muchedumbre de la misericordia de tu Nombre, de las puertas de las tribulaciones, que me rodearon. Libraste me? Luego estava cautivo. Mas como puede ser, si no dice mas que le sitiaron? *Circumdederunt me.* Aun por esso mismo. El ultimo peligro es el del asedio; y quando està tan cercano el cautiverio, se llama cautiverio aun el peligro. Quien por todas partes te sitia, yà en cierta manera te aprisiona.

18 Verte en medio de tus contrarios, no es ser prisionero? Luego quien de ay te saca, te liberta: *Liberasti me: circumdederunt me.* O, valgame Dios! si se llaman cautiverios los riesgos no buscados, que seràn los pretendidos? *De portis tribulationum, quae circumdederunt me.*

Esto

Esto es mas dificultoso de entender. Dice que le librò Dios de las puertas de las tribulaciones, que le rodearon. De las puertas? Què linage de milicia es este? Què linage de sitio? Quien viò sitiarse con puertas? Antes quien no viò estorvarlas para mejor sitio? Dirè lo que he alcanzado. Miren, señores, y miren tambien, señoras: los cuerpos, y las almas, como son contrarios, tienen muy contrarios cautiverios. Los cuerpos estàn cautivos, quando no hallan puertas: las almas, quando encuentran muchas. Si no huviera tantas puertas, ò tantas entradas, no lloraramos tantos miseros peligros. Donde ay muchas puertas, es cierto que ay mucha libertad; y si los cuerpos son mas esclavos, quanto mas reclusos, las almas entonces se ven mas cautivas, quando estàn mas sueltas.

19 De las mas perdidas decimos con propiedad, que son mas libres. Luego esta esclavitud consiste en demasiada libertad. Dice nuestro adagio Castellano, que casa con muchas puertas, es dificultosa de guardarse. Las almas, casas de Dios, con tantas, no estaràn cerca de perderse? A vna alma tan rodeada de puertas, ò la amenaza por todas partes el peligro, ò la brinda por todas partes el divertimento. Con tanto peligro ha de librarse? Con tanta ocasion, no ha de divertirse? Dios por su misericordia nos libre de estas puertas. *Liberasti me secundum multitudinem misericordiae nominis tui, de portis tribulationum quae circumdederunt me.* Toda ocasion de pecar es dificultosa de vencer. La de la lascivia lo es en sumo grado, en el mas fragil sexo aun más. Solo en este punto exceden las mugeres à los hombres; son mas inclinadas à querer, mas firmes en amar, mas animosas en resolverse, mas temerarias en arriesgarse, mas obstinadas en no arrepentirse. Pero hablèmos no mas que de las ocasiones, y de su dificil vencimiento.

20 Pintò vn discreto la ocasion de que hablamos en esta bien meditada empresa. Puso junto à vna hacha encendida, otra recién muerta. No necessita el fuego, que le toquen, para que abraße lo que avecina: No solo arde quien se arroja à la llama, sino es quien se

M

acere

Hier. Epist.
ad Nepotian.
numa

acerca. No toda causa pide immediacion : por simpatia oculta, producen sus efectos algunas à ciertas distancias: quantas hermosuras mataron, aun de lexos vistas? Quantas Sirenas de lexos escuchadas? Si asì matan remotas vistas, y distantes ecos, no han de quitar la vida familiares tratos? En lo moral el proximo peligro de caer, no tiene distincion de la caída mortal.

21 Mandòle Dios à Adam, que no comiesse del arbol de la ciencia: *De ligno scientia boni, & mali ne comedas.* Tienta el demonio à Eva, y dile: Por què os ha mandado Dios, que no comais de todos los arboles del Parayso? *Cur praecepit vobis Deus, vt non comederetis de omni ligno Paradyfi?* Ay mayor mentira! Dios no ha prohibido mas que vn arbol: *De ligno scientia.* Como dices, que los vedò todos? *De omni ligno.* Pero veamos que responde Eva: *De fructu lignorum, quae sunt in Paradyso, vescimur, de fructu vero ligni, quod est in medio Paradyfi, praecepit nobis Deus ne comederemus, & ne tangeremus illud.* De la fruta de los arboles del Parayso comemos; pero de la fruta del arbol que està en medio del Parayso, nos tiene mandado Dios que no comamos, ni que le toquemos. Parece que corresponde la respuesta à la pregunta, y que miente tambien Eva, como el diablo. Dios no les mandò que no tocàran, sino que no comieran: *Ne comedas.* Como dice Eva, que les mandò, que ni comieran, ni que tocàran? *Ne comederemus, & ne tangeremus illud?* Digo que Eva respondió muy bien. No le mandò Dios que no tocasse, sino que no comiesse, *ne comedas;* pero le pareció tan difícil tocar, y no comer, que tuvo por lo mismo mandarle no comer, que no tocar: *Ne comederemus, & ne tangeremus illud.* El sentido del gusto, y el tacto, se distinguen de los demás sentidos exteriores, en que los demás sentidos perciben lo remoto; el tacto, y el gusto solo lo inmediato: bien puede verse, oírse, y olerse lo distante; gustarse, y tocarse, no puede sino lo presente.

22 Aora corre mas claro el discurso de Eva, ò el que podemos formar de su respuesta. Mandame Dios que no guste: luego tambien me manda que no toque; porque como para el tacto es menester la misma immediacion que

que para el gusto, quien me mandò que no comiesse, sin duda me mandò que no tocasse: *ne comederemus, & ne tangeremus illud.* El tacto, y el gusto distinguen en su ser, no en su modo de percibir, como yà vimos: Luego en quanto à esto son vnos: luego bien dice Eva, que le ha mandado que no toque, aviendole mandado que no guste: *Ne comederemus, & ne tangeremus illud.* Si Eva no viera, no tocàra; sino tocàra, no comiera; sino comiera, no se perdiera à si; sino se perdiera à si, no pervirtiera à Adam; sino pervirtiera à Adam, no destruyera el mundo. O lo que se sigue de vn mirar liviano, de vn tocar menos advertido!

23 Con divino acuerdo puso Dios en medio del Parayso el arbol prohibido. Estando en aquel puesto, venia à ser el arbol mas distante: Dios siempre nos desvia de las ocasiones, pero nuestra malicia nos acerca. Para llegar à aquel arbol, era fuerza passar por muchos no prohibidos: en ninguno de estos se detuvo Eva, de ninguno gusta, en ninguno toca, rara es nuestra desdicha! solo apetecemos lo vedado; sin culpa, y sin pena podia satisfacer su gusto: y què quiera mas su ruina à expensas de su trabajo! No la puso Dios en la ocasion, ella se puso. Esto fue la raiz de su ruina.

24 De Christo Nuestro Bien, dice San Matheo, no que fue èl, sino que fue llevado à la Palestra de las tentaciones: *Ductus est, vt tentaretur.* Valgame Dios! Si Christo, en quien es infalible la victoria, no busca la batalla, quien tiene mas que probable la ruina, como se aventura à la pelea? Tan mal estamos con la seguridad de nuestras almas, que las exponemos à la fortuna, y las sacrificamos à la contingencia? *Qui ponit is fortunę mensam, & libatis super eam, numerabo vos in gladio, & omnes in cade corruetis.* Los que poneis mesa à la fortuna, y le sacrificais, todos perecereis, amenaza Dios por Isaias. Pregunto, Fieles, quien pone mesa à la fortuna, quien la sacrifica, sino quien fia su alma de la contingencia? Quien busca la ocasion? Quien camina al peligro? Quien se acerca al riesgo? Noten el *omnes.* No dice que perceràn algunos de los que asì se arriesgan: no que muchos, no que los mas, sino que

todos, *omnes*; porque los riesgos del alma no se distinguen de las perdiciones, lo mismo es peligrar que perecer: *Qui ponitis*. Quando no amenazara Dios con tan mortal castigo, la misma fortuna, a quien se sacrifica, arruinara.

25 Esta deydad mentida, a quien alude el Evangelico Profeta, fue la mas ciega, fue la mas cruel de todas las Gentilicas deydades. Pintabanla en vna voluble rueda; que inconstante! Vendados los ojos; que ciega! Conducida de cavallos ciegos; que precipitada! No perdonaba edades; que cruel!

*Fortuna arbitris dispensat ubique:
Illa rapit iuvenes, corripit illa senes
Quaque ruit, furibunda ruit, totumque per orbem
Fulminat, & cacum caca triumphat equis.*

Ovid. ad
Liviám.

26 Quien sacrifica a tal deydad, no venera a su misma perdicion? *Qui ponitis fortuna mensam, & libatis super eam, numerabo vos in gladio, & omnes in cade corruetis*. O, no sea así, por amor de Dios, y por amor nuestro! Imitemos a nuestra celebre Samaritana, que dexò la ocasion de su ruina, y no bolvió al puerto de su precipicio: *Reliquit hydriam suam: non veniam huc haurire*. Demos que huviera fuerzas para vencer otros vicios en las ocasiones, para el de la lascivia no las ay.

D. Thom. 2
2. q. 35.

27 Dice el Angel Thomas, y con el todos, que los otros vicios pueden vencerse peleando, pero este no puede vencerse, sino es huyendo. Que dureza mas firme; que la del diamante? Ni piedras, ni pedernales, ni bronces, ni martillos, ni azeros le hazen mella: pues con vna poca de fangre se labra, y se enternece: a carne, y fangre no pueden resistirse aun los diamantes: luego no ay mas remedio que huír, y jamàs bolver: *Reliquit hydriam suam: non veniam huc haurire*.

PUNTO TERCERO.

28 **H**asta aqui lo comun, y singular de la Samaritana. Resta lo singularissimo: esto es, que predicasse, y que convirtiesse toda vna Ciudad. Fue tan santa, como pecadora. Era como pecadora la peste de Sa-

Samaría: fue como Santa su total remedio. No tiene menos eficacia la virtud para edificar, que el vicio para destruir: pudo edificar virtuosa, quanto avia arruinado dividida; pero pasma que llegasse vna muger a tan heroyco grado: *Mulier* (dice el Apostol) *in silentio discat, docere autem mulieri non permitto*. La muger aprenda, y calle, que enseñar no se le permite a la muger. Y que esta muger enseñe? Que predique? Que convierta? O muger insigne, celebre excepcion de las mugeres, y prodigioso exceso de los hombres!

1. Ad Tim.
2. v. 11.

29 Observò el Chrysostomo, que hizo mas esta muger que los Apostoles San Andrés, y San Phelipe; porque San Andrés traxo a la presencia de Christo solo a Pedro; San Phelipe a Nathanael: Esta muger a toda vna Ciudad. No es temeridad decir que aya quien obre mayores milagros que el mismo Christo, porque es sentencia del mismo Salvador: *Qui credit in me opera qua ego facio, & ipse faciet, & maiora horum faciet*. Claro està que esto se ha de entender con dependencia a la virtud de Christo. Supuesta esta verdad, milagro como el que obrò este dia la Samaritana, ni le obraron los Apostoles por sí, ni aun el mismo Christo. Dice el mismo, que ningun Profeta fue admitido en su propria Patria: *Nemo Propheta acceptus est in patria sua*. A nuestro Humanado Dios le sucedió lo proprio: *Sus eum non receperunt*. Y que esta insigne Apostola, no solo sea admitida a que predique, sino que convierta, y se lleve tras sí toda su Patria! Que le de el conocimiento del Mesias! Que la ofrezca a los pies de Christo! Singularissima excelencia! Ayer tan perversa! Oy tan convertida, y convertora! Mas si naciesse de su mucho errar tanta celeridad? Sospecho que sí: *Cum te consumptum putaveris* (se dice en el capitulo vndecimo de Job) *cum te consumptum putaveris, orieris ut Lucifer*. Quando te pareciere que estás consumido, o rematado, entonces nacerás como Lucifer, *ut Lucifer*. Lucifer, con toda propiedad quiere decir, *quasi ferens lucem*: el que lleva la luz: y quien lleva mejor la luz, que el que predica? Que el que anuncia la verdad de Christo? *Dedi te in lucem gentium, ut sis salus mea usque ad extremum terra*. Y quien llevó essa luz mas

Hornil. de
Samaritan.
cap. 4.

Ioan. 14.
v. 12.

Luc. 4. v.
24

Ioan. 1. v.
11.

Isai. 49. v.
6.

bien

bien que la Samaritana? Pero quando? *Cum te consumptum putaveris*; quando mas perdida, y rematada; entonces que se juzgaba anohecida entre negras sombras del ocafo, amaneciò con claros resplandores de Lucero: *Orieris, ut Lucifer*. Tal mudanza, quien la negará singularissimo parto de la Omnipotencia?

30 De este prodigio no encuentro mas simil que en vn Pablo. Justa correspondencia es, que se compare vna Apostola à vn Apostol. La Predicadora mas cèlebre, al Predicador mas celebrado. Mas què parecidos! Enemigos de Christo, convertidos por Christo. Predicadores de Christo. No està aqui lo mas vivo de la semejanza. Quando se hizo la Samaritana tan gran Predicadora? Quando Pablo tan gran Predicador? Quando? Quando la Samaritana mas encendida en torpezas: *Quinque viros habuisti, & nunc quem habes, non est tuus vir*. Quando Pablo mas ardiente en amenazar, *ad huc spirans in narum, & cadis*. Entonces se constituyò Predicadora de Christo la Samaritana, y conuersora de sus Ciudadanos: *Multi crediderunt in eum Samaritanorum propter verbum mulieris testimonium perhibentis*. Entonces se hizo Pablo el Predicador mas grande de las Gentes: *Circumfulsit eum lux de Caelo, ut portet nomen eius*. Entonces? Entonces. Quando la Samaritana mas pecadora.: Entonces, quando Pablo mas furioso. He aqui lo que deciamos de Job: *Cum te consumptum putaveris, orieris, ut Lucifer*. Fueron las dos mas claras luzes de la Iglesia, quando se juzgaron las mas negras, y vastardas sombras de la culpa. Podemos decir de ellos con David: *Multiplicata sunt infirmitates eorum, postea acceleraverunt*. Multiplicò la Samaritana sus torpezas. Multiplicò Pablo sus amenazas. *Multiplicata sunt infirmitates eorum*: pero caminaron tanto despues, tanto corrieron, tanto volaron por las sendas de la perfeccion, que se adelantaron à los otros: *Postea acceleraverunt*. Sucedìo à Pablo, y à la Samaritana, lo que à los vltimos obreros de la Viña: Vinieron por la tarde à la labor, y dice el Evangelio que llevaron tanto jornal como los que trabajaron todo el dia. Mirada la superficie de la letra, parece desigualdad de la justicia. No son mas, ò menos los premios, segun son mas, ò menos

los

los trabajos? *Reddet unicuique secundum opera eius*. Pues como se dà igual premio, à desigual sudor? Han de admitirse en tan justo pagador desigualdades? No se practican en tan alta esfera. Miren, no es lo mismo trabajar mucho tiempo, que trabajar mucho. Avrà quien trabaje en vna hora, mas que trabajaron otros todo el dia. Tarde, ò por la tarde vino la Samaritana. Tarde, ò por la tarde vino Pablo à la labor de la Viña, que es la Iglesia: mas què importa, si les basta vna hora para su tarea? *Hi novissimi vna hora fecerunt*. Divertidos en sus graves culpas, comenzaron mucho despues que los demàs: mas què importa, si despues volaron: *Multiplicata sunt infirmitates eorum, postea acceleraverunt*. Esto fue comenzar Pablo, y la Samaritana, por donde acabaron los merecimientos mas gigantes. Dichofas omisiones, motivo de tan presurosas diligencias!

31 Nadie se desconfuele, Fieles mios, nadie desconfie por su perezosa conversion. Quien mas divertida, que la Samaritana? Quien mas declarado enemigo de Christo, que el furioso Saulo? Convertida aquella, convertido este, fueron glorioso exceso de las mas prevenidas diligencias. Sabe hazer Dios de piedras hijos de Abraham: de Samaritanas Apostolas: de Furias Pablos. Seas piedra en tus obstinaciones, Samaritana en tus divertimientos, Saulo en tus enemistades. Solo con que abras los ojos, serà la piedra de tu corazon ternura; tu divertimento advertencias; tus enemistades claridad. Mirate à ti bien. Yo sè que à ti mismo te parezcas mal: mira à aquel Señor, centro donde està todo tu bien: mira el riesgo, advierte el precipicio, huye la ocasion de la culpa, y encontraràs la fenda de la gracia, prenda segura de la gloria: *Quam mihi, &c.*



SER-

Ma 11b. 16.
27.Matth. 20.
12.

Act. 9. 1.

Ioan. 4. 39.

Act. 9. v. 3.
& v. 15.Psalm. 115.
v. 4.Matth. 20.
v. 1.